

ESTUDIO DE MATERIAL POÉTICO PERTENECIENTE AL PERIÓDICO MODERADO GADITANO *EL TIEMPO* (1837-1840)

José CONTERO URGAL
(Universidad de Cádiz)

Aceptado: 27-XI-2001.

El presente trabajo pretende desarrollar un estudio del periódico gaditano *El Tiempo*, concretamente del material poético que el citado medio de comunicación incluye en el periodo que abarca desde el lunes 1 de Enero de 1840, hasta el domingo 5 de Abril del mismo año. La selección de este corto periodo de tiempo no pretende, desde luego, agotar la materia, sino sólo ofrecer un corte que dé resultados representativos del funcionamiento de la poesía dentro de la prensa política del momento.

Creemos conveniente del mismo modo, antes de referirnos al contenido poético que atesora el periódico fundado el día 1 de Abril de 1837 por José Vicente Durana¹² y cuyo formato era en folio mayor y se editaba en imprenta propia en la calle de San Juan, 41,¹³ explicar que la recopilación de este material se desarrolló en la hemeroteca de la biblioteca *José Celestino Mutis* de Cádiz, y que todo aquello que resulte interesante o desee consultar el lector y no se encuentre recogido en el apéndice de textos que implica y recopila este estudio, debe consultarse en el citado centro, que contiene el material periodístico íntegro relativo a *El Tiempo*.

Igualmente, debemos advertir que el apéndice que contiene este trabajo no incluye obras teatrales escritas en verso,¹⁴ que sin embargo sí se dan en el tiempo especificado en este medio de comunicación, debido a la dificultad que suponía la recopilación de tales elementos por causas tales como su cantidad (a todas luces notable). Igualmente, las citas poéticas con que encabezaban sus artículos determinados redactores tampoco hemos considerado conveniente incluirlas por entender que son de menor importancia en este estudio que las composiciones diversas elaboradas por los propios periodistas

¹² Cfr. Alberto Ramos Santana, José Manuel Fernández Tirado, Diego Caro Cancela, Alberto Sanz Trelles, José Marchena Domínguez, *Prensa Gaditana (1763-1936)*, Ed. Excma. Diputación Provincial de Cádiz, Fundación Municipal de Cultura del Excmo. Ayto. de Cádiz, y Patronato Provincial del Quinto Centenario del descubrimiento de América, Jerez, 1987.

¹³ Cfr. Ramón Solís, *Historia del periodismo gaditano: 1800-1850*, Ed. Instituto de Estudios Gaditanos, Cádiz, 1971, pp. 291-294.

¹⁴ Como ocurre con determinados motivos de la obra de Agustín Moreto, *El desdén con el desdén*.

(destacando poderosamente en este sentido el autor PIPÍ).

A continuación expondremos el contexto histórico del siglo en el que se desarrolló este periódico con el fin de que el lector tenga una imagen más nítida del ambiente y directrices que regulaban este medio, pues muchos de los elementos que recoge el diario en cuestión mantienen una relación directa e inmediata con los hechos contemporáneos al redactor. Posteriormente nos centraremos de forma definitiva en la producción poética que contiene *El Tiempo* y otros motivos relacionados.

De esta forma cabe explicar que *El Tiempo* se encontraba inmerso en el segundo tercio del siglo XIX, siglo que en España se desarrolló envuelto en una intensa actividad social y política, llena de arduas estratagemas e importantes cambios de gobierno. Este clima de tensión articuló por lo tanto, en gran medida, la vertiente ideológica del periódico, el cual debe contextualizarse dentro de un marco histórico-político de gran inestabilidad, al ser en aquella época la heredera al trono Isabel II menor de edad y recaer por ello la corona en la regencia de María Cristina y, posteriormente, en la del general liberal Espartero. Pese al carácter conservador de la regente, el peligro que para el trono significaban los carlistas hizo que el gobierno del país cayese, pese a la oposición de los moderados, en manos progresistas que, no obstante, no lograron apaciguar la difícil situación existente ni resistir por ello gobiernos como los de Cea Bermúdez, Martínez de la Rosa, Juan Álvarez Mendizábal... más de unos pocos meses.

Atendiendo a tal situación, es innegable, así pues, la influencia que la política tuvo sobre los periódicos del siglo XIX, y lógicamente, *El Tiempo* debe incluirse en esta generalización. En este sentido, explica Marta Palenque que la importancia de la prensa en el siglo XIX es sobresaliente gracias a la libertad de imprenta que, no obstante, variará y pasará por diferentes estados dependiendo del momento concreto del siglo al que nos refiramos.¹⁵

Igualmente comenta Ramón Solís en las páginas de su obra *Historia del periodismo gaditano: 1800-1850*, la aparición a mediados de 1830 de un periodismo político (que Palenque, sin embargo, sitúa en 1808), encaminado por lo tanto, a «un fin partidista preconcebido» donde la información pasa a un segundo plano y apenas hay más motivos relacionados con la cultura que alguna cartelera teatral.¹⁶ Tal hecho, según el mismo Solís, se debe a la subvención que esos medios de comunicación reciben de determinados partidos políticos (que en esta época eran dos fundamentalmente: los moderados y los progresistas). En este sentido, llega Solís a incluir a *El Tiempo*, medio que acapara nuestra atención en el presente trabajo, en ese grupo de periódicos partidistas del momento, lo cual no es incierto, mas sí digno de aclararse y estudiarse con mayor profundidad.

El Tiempo, diario fundado en Abril de 1837 por el comerciante ilustrado José Vicente Durana y que contaba con L. Amézquita por editor,¹⁷ se muestra, según

¹⁵ Cfr. Marta Palenque, *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español*, Ed. Alfar, Sevilla, 1990.

¹⁶ Cfr. Ramón Solís, *ob. cit.*, pp. 285-290.

¹⁷ Cfr. Alberto Ramos Santana y otros, *ob. cit.*

correctamente explica Solís, como un medio de tendencias conservadoras que emprende (y esto puede verse incluso en poemas políticos del momento¹⁸) un ataque feroz al partido progresista y a periódicos de esta tendencia.¹⁹ Tal es el conservadurismo del periódico, que *El Tiempo* fue cerrado el 15 de Octubre de 1840 debido a un artículo publicado el 19 de Agosto del mismo año «denunciado por sedicioso o subversivo» (según el mismo diario publicaba en sus páginas en un «AVISO a los señores suscriptores del *Tiempo*» desde el Jueves 1 de Octubre hasta el 10 de Octubre). El citado artículo que, como hemos señalado, propició el cierre del periódico y su sustitución por *El Globo* el Jueves 16 de Octubre de 1840, diario fundado por Joaquín Riquelme, Agustín Aguirre y José Uclés que continuó la línea ideológica de su predecesor y se publicó hasta 1842, procedía de la *Revista de los dos mundos* de París y estaba firmado por Mr. Thiers, quien bajo el título de «España y el Oriente» se mostraba claramente contrario a los progresistas, apoyaba a los moderados y se refería a la regente María Cristina como «humillada» y al general Espartero como «hombre bueno y honrado engañado por miserables».

Esos ataques a los progresistas provocaron incluso que el diario gaditano mantuviese enfrentamientos con periódicos como *El Defensor del Pueblo*, que, tal como indica Solís, «era en 1837 el periódico exaltado del momento», y explica igualmente que «estos ataques frecuentes y oportunos al partido que está en el Gobierno, ocasionan, como se ha citado, polémicas más o menos encarnizadas e incluso denuncias que dan lugar a juicios como el que se celebra el 30 de Noviembre con ocasión de la querrela que presenta don Tiburcio Campe, por considerarse aludido en un artículo de fondo del citado periódico».²⁰

A pesar de todo esto, no podemos aceptar la opinión generalizada de Solís de que *El Tiempo* fue otro diario partidista que apenas se preocupó por la cultura. De hecho este medio aprovechó la cultura como una forma más de exponer sus tendencias ideológicas, sobre todo a través del género poético, donde las críticas a políticos, periódicos, ideas... de los progresistas fueron una constante. Del mismo modo, *El Tiempo* fue un diario que dedicó bastantes páginas a comentar obras teatrales, sobre todo a comedias de Moreto y otros autores cuyos versos fueron expuestos convenientemente acompañados de comentarios y explicaciones. A fin de cuentas, Marta Palenque²¹ ya explicó en este sentido que, en el siglo XIX, la difusión de la literatura a través del libro era minoritaria, mientras que la poesía tenía en el periódico el canal más importante de divulgación. Es por ello que la prensa decimonónica ha sido tenida muy en cuenta por los investigadores del campo de la literatura, pues su análisis nos permite conocer la lectura real de muchos textos en la centuria y analizar los gustos

¹⁸ Claro ejemplo es el poema tomado de *La Prensa* bajo el título de *La Retirada de Joaquín y Ferminico. Romance* aparecido el martes 31 de Marzo de 1840 (todos los poemas citados figuran en el apéndice final de textos salvo que se indique lo contrario).

¹⁹ Caso de *El Nacional*, contra el que arremete en el poema *La Penitencia*, aparecido el domingo 16 de Febrero de 1840 y firmado por ABC.

²⁰ Ramón Solís, *ob. cit.*

²¹ Cfr. Marta Palenque, *ob. cit.*

poéticos de distintos sectores del público. Tal opinión de M. Palenque viene a coincidir con la nuestra, que encuentra en *El Tiempo* un ejemplo evidente de todo lo que expone.

Ahondando en la idea sobre la importancia que el teatro adquiere en este periódico gaditano como en otros de su época, cabe citar las palabras de Francisco Bravo Liñán, que explica que «de esta afición escénica dan muestras las páginas de los periódicos gaditanos [...] con los habituales anuncios de funciones, comentarios críticos, descripción de compañías teatrales». ²² De esta forma, debe explicarse que la inclusión de teatro en las páginas de los periódicos del siglo XIX responde, por lo tanto, a una tradición iniciada en el siglo anterior, en el que, tal y como explica Bravo Liñán: «la importante dedicación al teatro de la ciudad merecería la atención de destacados autores, que estrenan en Cádiz algunas de sus obras. Así, por ejemplo, lo hacen Forner con *El filósofo enamorado* y Tomás de Iriarte».

En cuanto a la temática dominante en los poemas del diario gaditano son, sin lugar a dudas, las cuestiones políticas las que tienen un mayor protagonismo durante el periodo de tiempo que estudiamos. Los redactores aprovechan el género poético para atacar, casi siempre, al partido progresista mediante críticas a medios de comunicación relacionados con este, a sus votantes y/o seguidores, ²³ a sus políticos...

Sin embargo, no es el único hilo temático que podemos apreciar. Así, también cultiva este diario poemas que hacen referencia a determinados motivos del clero, ²⁴ mientras que otros se centran en la labor del periodista (criticando su propio trabajo en ocasiones), ²⁵ así como fiestas típicas (la navidad, el carnaval...), ²⁶ y otros elementos variados.

En lo que respecta a la métrica y a los recursos más comunes y destacados de *El Tiempo* hemos considerado conveniente citar las palabras de Roberto Calvo Sanz, según el cual existe en la poesía romántica una búsqueda continua del poeta por alcanzar una libertad a la hora de componer que quede reflejada también, como es lógico, en las formas que emplee. ²⁷ Igualmente comenta que se desarrolla una «clara intención innovadora dirigida hacia los esquemas estróficos y metros tradicionales, revitalizando, al mismo tiempo, aquellas formas menospreciadas por el siglo ilustrado

²² Francisco Bravo Liñán, «Un aspecto de la fisonomía sociocultural de la ciudad de Cádiz reflejado en la prensa ilustrada: su inclinación teatral», de *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 3 (1992), pp. 7-41.

²³ Como es el caso del poema titulado *Memorial*, firmado por PIPÍ y publicado el domingo 23 de Febrero de 1840.

²⁴ Véase el poema de PIPÍ: *Las cuentas del gran capitán. Cuento*, publicado el domingo 22 de Marzo de 1840.

²⁵ Eso ocurre, por ejemplo, en otro de los poemas de PIPÍ: *Lárgalo*, publicado el domingo 1 de Marzo de 1840.

²⁶ Como es el caso del poema firmado por PIPÍ: *Pipí en las máscaras*, publicado el domingo 8 de Marzo de 1840.

²⁷ Roberto Calvo Sanz, «La poesía en el siglo XIX», en José María Díez Borque, *Historia de la Literatura Española*, tomo III (siglos XVIII-XIX), Ed. Taurus, Madrid, 1980.

(el romance)». Así, efectivamente, podemos comprobar que tales directrices son seguidas por el diario que acapara nuestra atención en este artículo, y en el que el metro más empleado con diferencia es el romance (composición octosilábica en la que riman de modo asonante los pares, dejando libre los impares), sobre todo en lo que se refiere a composiciones propias.

No obstante, también son bastante comunes las cuartetos, aunque estas suelen tomarse de autores de diferentes épocas a modo de versos introductorios a un artículo específico (muy común era que esto se diese en los artículos firmados por FFA de la sección *Folletín*).

Fuera de esta generalidad, debe destacarse la presencia de un único soneto a lo largo de las trece semanas y cuatro días estudiados, el titulado *A la desgraciada muerte de unas desgraciadas protestas, un desgraciadísimo patriota*,²⁸ que, a modo de epitafio, desarrolla una temática favorable a las tendencias liberales (*El Tiempo* era un diario conservador pero no favorable al absolutismo).

En cuanto a los recursos más utilizados en este medio durante la extensión de tiempo citada, debe destacarse la sátira, la burla continua que se realiza de los progresistas y de todos aquellos motivos que los redactores del periódico consideran contrarios a la visión que tienen de la realidad del país. La sorna, la crítica despiadada constituyen la columna vertebral de esta comicidad, que irá ligada a figuras de la esfera política española muy importantes en la época. No obstante, también aparecen otros recursos como anáforas, repeticiones... pero son mucho más ocasionales y menos destacadas que la hilaridad que busca proyectar el poeta. Por su parte, el estilo es simple, nada enrevesado y escasamente metafórico, perfectamente asequible y entendible para un lector cualquiera, con un desarrollo bastante narrativo.

En cuanto a los subgéneros observados, podemos considerar que hay dos tipos principalmente de composiciones poéticas recogidas en *El Tiempo* en el periodo estudiado: los poemas satíricos y los poemas-cuento. Estas son las dos vías fundamentales seguidas por los poetas del diario gaditano, siendo la creación satírica la más empleada. Por su parte, el poema-cuento busca entretener y a veces incluso enseñar al público lector, narrando por lo general a través de romances, breves historias y cuentos de personajes sencillos, relacionados con el pueblo.²⁹

Otro tipo de composición muy común será la que tiene como fin servir de introducción a un artículo (ya mencionada con anterioridad). Por lo general se citan de cuatro a ocho versos de autores de diferentes épocas (barrocos, románticos...). Son por lo tanto breves fragmentos de poesías mayores que tratan o parecen tratar en una serie de versos algún motivo de los que centrarán la atención en el artículo que luego se desarrolla.

También debemos destacar lo que podríamos llamar «poemas metaperiodísticos», es decir, poemas que hablan de la labor del periodista bien para criticarlo, bien para

²⁸ Publicado el domingo 29 de Marzo de 1840.

²⁹ Es el caso del poema firmado por PIPÍ: *Los muñecos. Cuento*, publicado el domingo 2 de Febrero de 1840.

simplemente exponerlo.³⁰

Si nos referimos a los redactores del periódico gaditano, debemos decir que los autores que firman los poemas que contempla *El Tiempo* utilizan, en su totalidad, pseudónimos que salvo en un caso (y por tratarse de las iniciales del poeta) no hemos podido dilucidar a quiénes pertenecen. Ese redactor que sí hemos reconocido fue Francisco Flores Arenas (Cádiz, 1801-1877), poeta y comediógrafo que ejerció como médico, y que fundó la revista *La Moda. Revista semanal de literatura, teatro, costumbres y modas* (1842) que fue trasladada a Madrid en 1869 bajo el título de *La Moda Ilustrada*.³¹ No obstante, la labor de Flores Arenas (que firmaba con sus iniciales FFA) en *El Tiempo* era la de articulista, ejerciendo como crítico teatral en diversas ocasiones y utilizando versos de otros autores para introducir sus artículos. Escribió también en la revista cultural *La Gaditana. Periódico Popular de Comercio, Industria, Agricultura, Ciencias, Literatura, Administración, Jurisprudencia, Viajes, etc.*, así como continuó la labor llevada a cabo en *El Tiempo* en el periódico que sustituyó a este: *El Globo*.

Los demás poetas participantes en el diario gaditano firmaban con pseudónimo sus composiciones: ABC, Don Bilbao, X ..., destacando, sin lugar a dudas, el poeta que mayor número de poesías cultivó en *El Tiempo*: PIPÍ. Salvo este, prácticamente todos los demás se limitaban a escribir pequeños fragmentos para incluirlos en sus artículos y así reforzarlos, mientras que PIPÍ ejercía su labor crítica (durísimos ataques contra el partido progresista) mediante poemas bastante extensos de carácter narrativo por lo general, de vocabulario simple y sintaxis sin demasiada complejidad.

Sin embargo, nos ha resultado imposible hasta la fecha conocer el nombre real que escondían todos esos pseudónimos, aunque sí sabemos, gracias a Solís,³² de la participación regular en el diario gaditano de: Alberto Lista (entonces director del Colegio de San Felipe Neri de Cádiz y que publicaba dos artículos por semana), los redactores encargados de la parte política: Augusto Amblard, Alejandro Llorente (académico de la Historia que fundó el periódico madrileño *El Contemporáneo* y fue varias veces ministro y gobernador de banco)³³ y Tomás García Luna (gaditano filósofo y publicista que también participó en *La Gaditana* y en *El Globo*)³⁴. Gran popularidad alcanzaron las polémicas satíricas de Antonio de Loma.

Debe advertirse que, tras el cierre de *El Tiempo* y su sustitución por *El Globo*, FFA (Francisco Flores Arenas) continuó en su sección *Folletín* (aunque alternó con el famoso autor francés de folletines Eugenio Sue, que publica en el diario *Aventuras de Hércules Atrevido*), Don Bilbao escribe, según parece, por última vez en el número correspondiente al domingo 30 de Agosto de 1840 (donde incluye una poesía), mien-

³⁰ Véase PIPÍ: *Plan para un periódico. Monólogo*, publicado el domingo 9 de Febrero de 1840.

³¹ Cfr. Manuel Ríos Ruiz, *Diccionario de escritores gaditanos*, Ed. Instituto de Estudios Gaditanos, Jerez, 1973.

³² Cfr. Ramón Solís, *ob. cit.*, pp. 291-294.

³³ Cfr. Manuel Ríos Ruiz, *ob. cit.*

³⁴ Cfr. *ibíd.*

tras que PIPÍ compone por última vez en *El Tiempo* (parece ser que no continúa en *El Globo*, al menos bajo este pseudónimo) una pieza titulada *Ir por lana y volver trasquilado*, publicada el domingo 30 de Agosto de 1840.

En definitiva, podemos concluir explicando que *El Tiempo* fue un diario plenamente comprometido con la época en la que se publicó, mostrando una clara y rotunda tendencia liberal-conservadora que lo llevó a criticar duramente al partido progresista en repetidas ocasiones, empleando incluso una inteligente técnica que le permitió compaginar la poesía con el artículo de opinión. De este modo debe subrayarse la capacidad de los redactores del periódico (varios de ellos poetas o, al menos, intelectuales interesados en el género poético) que atendieron a la actualidad de su época sin descuidar el apartado cultural, que, sin lugar a dudas, fue el segundo gran foco de atención del periódico y muy cercano a la cuestión política y social del país.

Entendemos por lo estudiado que la sustitución de *El Tiempo* por *El Globo* (aunque admitimos que sería preciso un mayor análisis de este otro diario) no supuso un cambio excesivo en la línea ideológica que constituía la columna vertebral del primero. De hecho *El Globo* sufrió un asalto a su redacción e imprenta el 21 de Septiembre de 1841,³⁵ provocada por un grupo de sesenta o setenta hombres, que de este modo trataban de boicotear la línea ideológica que seguían los artículos de los redactores del diario gaditano. Tanto es así como que, según explica Solís, dos articulistas como Alejandro Llorente y Augusto Amblard, «protestan enérgicamente y se lamentan de la falta de seguridad con que cuentan para expresar libremente su opinión, como es su derecho de acuerdo con la Constitución». Sin embargo, la autoridad deduce de esto que la publicación de ciertos artículos puede provocar «nuevas reacciones hostiles y que, en defensa del orden público, debe cesar, por propia y sensata iniciativa del periódico, este tipo de artículos». De esta forma, pronto *El Globo* será sustituido como «órgano del partido conservador» por *El Comercio*.

Centrándonos en el material poético, tras un breve análisis de *El Globo* descubrimos que la labor poética de PIPÍ, principal fuente de poesía propia, parece ser que desapareció por completo, y que los versos con los que FFA introducía sus artículos disminuyeron notablemente en número. De esta forma la cantidad de composiciones en verso se redujo en gran medida.

TEXTOS

Debemos recordar en lo que concierne a los textos que aquí se reproducen, que los poemas y composiciones en verso recopilados corresponden a las trece semanas y cuatro días estudiados en torno a *El Tiempo*, abarcando dicho periodo de tiempo desde el lunes 1 de Enero de 1840 hasta el domingo 5 de Abril del mismo año. Así pues, el

³⁵ Cfr. Ramón Solís, *ob. cit.*, pp. 295-299.

orden cronológico es el escogido para exponer todos los poemas hallados los cuales, en vista de las pocas dificultades lingüísticas y ortográficas que podrían suponer para el lector, hemos procurado actualizar según las reglas modernas, respetando siempre, claro está, el texto base.

No obstante, merece precisarse que no se han incluido en este apéndice motivos poéticos de autores conocidos que actúan a modo de introducción a ciertos artículos, así como hemos decidido excluir también determinados fragmentos pertenecientes a obras teatrales como *El desdén como el desdén* de Agustín Moreto, que a pesar de estar escritas en verso, no han permitido su recopilación por la dificultad que esto entraña.

Lunes 7 de Enero de 1840

Poema en el artículo «Toros y novillos»

(Empieza el artículo)

¿Pero a dónde, pluma mía
rastrera volando vas?
Levanta el vuelo, cuitada,
si no quieres tropezar
y salpicarte de lodo
y alguna cosa más.

Mira que están esas calles
que no hay por ellas andar,
sin llenarse hasta el tobillo
de baches de libertad,
de mentido patriotismo,
de sucia *Legalidad*,
y oír el *Eco* plebeyo
de la calumnia zumban
como zumban los moscones
sobre inmundo muladar.

Vente a la plaza de toros...
novillos, toros verás,
y si son malos no importa,
fruta del tiempo serán.

(Sigue el artículo)

¡Viva el patriota Pandito
y viva la autoridad,

y vivan las pateaduras,
y viva la libertad!

(Sigue artículo)

ABENÁMAR
(Del *Correo Nacional*)

Domingo 26 de Enero de 1840

La Modestia
Cuento

Érase una vez un tal
D. Elías de Chinchilla,
hombre que por figurar
y ser algo se moría.
Pues como dijo, es el caso
que en su casa concurrían
los principales cofrades
del Cristo de la Agonía,
hermandad muy afamada,
y de antigua nombradía.
Pues señor, que aquel invierno
el Prioste y Mayordomo,
y discurriendo enseguida
la respetable reunión,
sólo quienes convendría
indicar para estos cargos
a la ilustre Cofradía,
preguntaron su opinión
al amigo D. Elías,
el cual dijo, que Prioste
por darles gusto sería;
y luego por cierto hermano,
que conchabado tenía,
se hizo presente también
para la Mayordomía.
Entonces ellos, al ver
tal modestia y cortesía,
¿qué hacen? Van, y me lo encajan
por activa y por pasiva
en la propuesta que hicieron
y que a la letra decía:

«Los Hermanos influyentes
del Cristo de la Agonía,
proponen a la elección
de esta ilustre Cofradía,
para el cargo de Prioste
a D. Elías Chinchilla,
«y para el de Mayordomo
a Chinchilla, D. Elías».
Y yo fui y vine, y no supe
lo que al fin resultaría:
pero siempre es de admirar
la modestia de Chinchilla.

PIPÍ

Domingo 2 de Febrero de 1840

Los Muñecos
Cuento

Se hizo anunciar en mi pueblo
cierto jugador de manos,
de estos que de feria en feria
andan chupando los cuartos
con sus pasmosos embustes
a los patanes del campo.
A tan grande novedad
fue el concurso extraordinario.
Presentóse al fin mi hombre,
y después de haber llamado
la atención de los presentes,
les hizo ver un canario,
al cual cortó la cabeza,
y después de un breve rato
dichas varias palabrotas
salió el pájaro volando.

Siguieron los cubiletes,
bajo los cuales entraron
tres granitos de pimienta,
que en toronjas se trocaron.

Luego tomó la baraja,
e hizo al caballo de bastos
que se presentara entero
después de haberlo quemado.

El público lo miraba
atónito y asombrado,
cuando observa que el juglar
saca del mágico saco
unos cien muñecos negros
y unos cuatrocientos blancos.
Colócalos en la mesa
a manera de dos bandos,
a un lado los de un color,
los del otro al otro lado,
y tomando la palabra
dijo con aire taimado:
«Ahora verán, mis señores,
lo que pueden estas manos:
cuenten bien estos muñecos,
cuenten bien cuántos y cuántos:
Ya están viendo por sus ojos
son cuatrocientos los blancos,
y ciento no más los negros.
Pues por virtud del contacto
de esta mágica varita
y los polvos encantados
de la madre Celestina,
y el nombre de mi amo
el poderoso Merlín,
verán todo trastornado».

En efecto echó sus polvos,
resolvió unos papelajos,
tocólos con su varita
y al momento resultaron
del recuento que les hizo
muchos más negros que blancos.

Aquí creció el alboroto,
la algazara y el espanto:
unos le ponen la cruz
como si fuera el diablo;
otros huyen de la sala
las letanías rezando;
otros sacan de su pecho
medallas y escapularios;
y en fin fue tal la impresión
que causó tan nuevo caso
que muchos años después
quedó el jugador de manos

haciendo veces de coco,
 pues las madres, en llorando
 sus chiquillos, les decían:
 «Como no te calles, llamo
 al hombre de los muñecos
 que por parte del diablo
 vuelve negros a los niños».

Y los niños de contado
 se quedaban calladitos
 y he aquí mi cuento acabado.

PIPÍ

Domingo 9 de Febrero de 1840

Plan para un periódico
 Monólogo

Me convidan a escribir...
 me invitan a redactar...
 y me ofrecen un salario,
 no muy lucido en verdad,
 pero al menos lo que basta
 para tener que mascar.

Meditemos pues primero,
 antes de determinar.

El oficio está perdido...
 no hay quien me preste un real...
 los primos ya volaverunt...
 la tienda no fía más...
 los calzones remendados...
 Pues señor, no hay que dudar.

Me decido a periodista:
 ahora tracemos mi plan.

Ello es cosa trabajosa
 el tener que coordinar
 un pliegote de papel
 un día, ¡y otro y ciento más!

Cierta que tres cuartas partes
 nos ofrecen dificultad,
 pues las cosas de la guerra,
 los asuntos del Sultán ,
 el perro que se perdió,
 el ungüento mineral,

los buques, y el jubileo
prestan sobrado caudal.
Mas esto no da interés:
*noticias... aprestan ya,
*acciones... nadie las lee,
*los turcos... ellos allá,
*economía... bastante
tenemos ya por acá,
*literatura... es negocio
de que yo no puedo hablar
¿Qué diré?... ¿qué escribiré?...
pero tate ¡voto va!
¿Hay que dar mordiscones,
maldecir y murmurar?
Esto cuesta poca pena
y da popularidad,
y gasta además la bilis
que devorándome está.
Hoy la pego con don Bruno,
mañana con don Froilán,
y pasado me las tomo
con cualquiera general;
y en no teniendo ya a quien
poder desacreditar,
insulto si es menester
al mismo que el pan me da.
A esto agrego cuatro chismes
de casa de vecindad,
acusaciones, burletas,
desvergüenzas, y ya está.
Campe yo por mis respetos
con los tontos del lugar
aflojen otros los cuartos,
venga el salario y andar.
Que son calumnias... y a mí
¿qué cuidado se me da?
*Que me hacen argumentos
que yo no sé disipar:*
desvergüenza y tente perro
en lugar de contestar.
Que me cogen un embuste:
tengo la felicidad
de no ponerme encarnado,
ni me importa el qué dirán:

conque así, fuera melindres:
 manos a la obra... zas,
 garrotazo sin medida,
 garrotazo sin piedad,
 a todo el que tenga un peso,
 a todo el que sepa más,
 a todo el que ejerza cargo
 gobierno u autoridad:
 justamente ese es mi fuerte,
 resolver y alborotar,
 a ver si a río revuelto
 podemos... pues... claro está:
 y que caiga el que cayere,
 como dijo Fierabrás.

De este modo mi papel
 con gusto se leerá,
 si no en casas, en tabernas,
 y así en fin se venderá,
 que es para mí por ahora
 el objeto principal;
 pues si me falta esta breva,
 que nunca puede esperar,
 ¡ay de mi triste barriga!
 ¡ay de mi pobre gabán!

Así hablaba un escritor
 a solas en un desván,
 fuego echando por los ojos
 y por la boca alquitrán.

PIPÍ

Domingo 16 de Febrero de 1840

La Penitencia

A los pies del confesor
 llegó un hombre compungido,
 y con señales marcadas
 de penitente contrito
 humildemente le dice
 —Aquí tenéis, padre mío,
 al mortal más delincuente
 que haya abortado el abismo.
 —Hijo, no pierda la fe,

que Dios quiere arrepentidos.
—Yo, padre, fui gran ladrón
en poblados y caminos,
escalé varias iglesias,
he sido en fin asesino,
no hay crimen o iniquidad
que yo no haya cometido.
De todo, padre, me acuso,
aunque por tales delitos
y tan horribles maldades
de mi perdón desconfío.
—No, hijo mío, que el amor
y el Señor es infinito.
Y así, supuesta la enmienda,
ego te absolvo y te intimo
en debida penitencia,
que tres o cuatro Domingos
te leas los folletines
del Nacional —¡Padre mío!
por Dios le ruego me libre
de tan tremendo martirio.
Mándeme mil disciplinas,
mil ayunos y cilicios,
mande que vaya descalzo
a Roma, mas no... —Es preciso:
tus culpas son horrorosas,
dignas de eterno castigo,
y si no aplacas a Dios
por un grande sacrificio
¡ay de ti! la ira celeste...
—Basta, padre, me resigno.
Conozco ha de ser conforme
a las culpas el suplicio;
y ofrezco (si es que no muero
de náuseas o de fastidio)
no volver a pecar
por no sufrir el conflicto
de una penitencia igual.
Y en prueba, padre, que aspiro
a mi eterna salvación,
quiero comenzar hoy mismo
la tarea. Orad por mí.
—¡Dios te dé fuerza, hijo mío!

ABC

Domingo 23 de Febrero de 1840*Memorial*

Don Canuto Poca-ropa
con el respeto debido
a vuesencia, usted, usía,
o a cualquiera que un destino
me pueda proporcionar;
trasijado y mal comido
expongo; que sin embargo
del mérito distinguido
de que me hallo adornado,
y de los grandes servicios
que siempre presté a la patria,
me encuentro pobre y sumido
en las mayores miserias.
Y aunque, según tengo oído
con referencia a doctrinas
de liberales escritos,
para dejar de ser pobre
el método es sencillo,
más humano y grandioso
es empobrecer al rico,
sin embargo, me parece
cosa de menos peligro
y de más comodidad
el coger un empleíto.

Es verdad que yo no soy
muy discreto y entendido,
pues apenas sé leer,
y con trabajo me firmo:
pero en contra sé embrollar
y formar gran baturrillo
de papeles: sé perder
documentos si es preciso;
sé fingir y falsear
papeletas y recibos;
mentiré cuanto me manden;
diré que lo blanco es tinto,
y para cualquier enjuague
me encontrarán siempre listo.

También es cierto que fui
en otros tiempos carlino;
pero después me he pasado
a ser liberal: ¿qué digo?
más que liberal; patriota,
aún es poco... un basilisco
de movimiento y progreso.

Yo voceo, clamo y grito
siempre que hay algún motín,
asonada o revoltillo;
y si no se me creyere
puedo presentar testigos
de que en los años pasados
cuando los netos tuvimos
los desahogos gloriosos,
grité más que veinticinco;
y más barato, pues fue
por un cuartillo de vino,
dos o tres vasos de pita
y una peseta de pico.

Si se elige Ayuntamiento,
Poca-ropa el primerito
que va para dar el voto
que le manden sus padrinos,
porque al fin soy ciudadano
tanto como el anticristo.

Si se nombran Diputados,
allí estoy desde el principio
para gritar si se ofrece
y aplaudir a mis amigos,
pues si no vale mi voto,
vale mi voz, que es lo mismo:
y si hay alguna protesta
que se lleve como un triunfo,
en el acompañamiento
voy mezclado con los chicos.

En fin, yo soy para todo
sea fregado, sea barrido,
pues por no ser más molesto
no quiero ser más prolijo.
Por cuyos merecimientos
hambrientamente suplico,
se me confiera un empleo,
o comisión o destino

conque comer y vestir
y ahuyentar del cuerpo mío
el frío que es consiguiente
a mi nombre y apellido.

Gracia que espero alcanzar
del sublime patriotismo
de usted, usía o vuesaencia,
cuya vida luengos siglos
guarde el cielo, para honor
del movimiento continuo.

PIPÍ

Lunes 24 de Febrero de 1840

Versos al final del artículo de la sección *Remitido*.

Una opinión no es delito
mientras queda en opinión,
ni muda su condición
ser hablado o por escrito;
obra sólo en su distrito
que es del entendimiento:
si forma el convencimiento,
la culpa es de la verdad;
y si no, su falsedad
cede a un mejor argumento.

X

Domingo 1 de Marzo de 1840

LÁRGALO

Si mi grande patriotismo
de buena fe te tragaste,
LÁRGALO, que te engañaste.

Si cuando yo te aconsejo
el trastorno y la asonada
piensas que busco tu bien,
y que no pretendo nada

para mi vientre también,
débil, vacío y hambriento,
LÁRGALO, que ese es un cuento.

Si piensas que al anunciar
la ruina del Estado
por hallarse prepotente
el partido moderado,
creo que ese partido atente
a una justa libertad,
LÁRGALO, que te has trompado.

¿Piensas que cuando ataco
a algún rico moderado
sólo siento su opinión,
y no el talego atestado,
fruto de su aplicación
por tierras y mares extrañas?
Pues LÁRGALO, que te engañas.

Si imaginas que al hablar
de derechos inviolables,
de la igualdad natural,
de las leyes inmutables,
y en fin del pacto social,
sé lo que me estoy diciendo,
LÁRGALO, que no lo entiendo.

Porque te digo muy serio
que el pueblo me está adorando
cual su numen tutelar
¿estás acaso pensando
que hay algún hombre tal cual
que me quiere, ni aun me mira?
Pues LÁRGALO, que es mentira.

Si piensas que al predicar
mis patrióticos sermones
sólo la patria me mueve,
y no el verme sin calzones,
sin paraguas cuando llueve,
y a la otra sin mantilla,
LÁRGALO, que es mentirilla.

Si para lograr mi intento
piensas que hay arma vedada,
ni subterfugio falaz,
ni acción proscrita y malvada
de que no sea capaz
en mis tentativas locas,
LÁRGALO, que te equivocas.

Si en esta alegre letrilla
consideras comprendido
a ningún hombre de honor,
sea cual fuere su partido
su opinión o su color,
LÁRGALO, que no es así
como se porta.

PIPÍ

Domingo 8 de Marzo de 1840

PIPÍ en las máscaras

¡Qué aturdimiento, qué bulla
y qué infernal confusión!
El cuerpo tengo molido:
siéntote al fin... ¡santo Dios,
y a esto le llaman divertirse!

¿Qué querrá este dominó?
—Preguntar si me conoces:
—Te conozco, sí maulón:
tu volumen me descubre
un liberal por mayor,
muypreciado de patriota
para llenar el bolsón,
y acrecentar tu peculio
a costa del pueblo —Adiós.
—¿Qué, te vas? —Sí, que me esperan
para el primer rigodón.

¿Quién será este mamarracho
de casaca y pelucón?
Mas ya caigo, es un amigo
de toda revolución.

si ella le saca, se entiende,
Diputado o Senador.

Ese otro de chaqueta
con su gorro y ceñidor
oculta bajo el disfraz
una insaciable ambición:
se ha fingido hombre del pueblo
para engañarle mejor,
y que alucinado sirva
a sus miembros de escalón.

—No dirás eso de mí,
maldito Pipí, pues yo
le ofrezco al pueblo sencillo
mi amparo y protección.
—¿Y cómo has de protegerlo,
payaso, si nunca vio
tu bolsillo un peso duro?
El que sí lo protegió
fue el hombre rico y piadoso,
que su dinero gastó
para evitarle que fuese
a morir bajo el cañón.

Otro máscara me ataca:
—Pipí, tu eres un bribón.
—¿Bribón porque te conozco?
—¿Pues quién soy? —Un escritor
que así trabajas y escribes
según te pagan o no.
Hoy eres un desvalido
acérrimo defensor
porque así te lo han mandado:
si mañana algún señor
aristócrata te diera
doble salario o ración,
su poder adularías
y también... mas se marchó.

¡Cómo crece la algazara,
qué gresca y cuánto apretón!
¡Ay, ay, máscara infernal
que me has dado un pisotón!

Mejor fuera en tu lugar
de vestirme de Señor
y de creer que lo eres,
porque ahora te dicen Don,
cuidaras más de la tienda
que no de la exaltación.

—Buenas seor Pipí.
—Felices seor Santurrón;
yo lo creía a estas horas
durmiendo como un lirón.
—Pues ¿quién soy? —Un estafermo,
que en vez de ser zurcidor
de artículos dirigidos
a aumentar la desunión
con doctrinas de desorden,
te sentaría mejor
estar rezando el rosario
y encomendándote a Dios.

—Pipí... Pipí... —¿Qué se ofrece?
Ay Jesús, ¡qué pelotón!
Quince o veinte me rodean:
¡qué caras, qué gesto y voz!
Los más vestidos de lobos
(y les sienta bien por Dios)
otros varios de arlequines;
uno viene de Santón,
aquel de oso, que da miedo
por lo grande y lo feroz,
este de medio seglar
y medio capigorrón,
y este otro de diablillo
¡y con cruz! rara aprensión:
todos me oprimen, me ahogan...
¿qué me queréis? Voto a Bríos.
—Que ahora nos digas un cuento
—Cuento a estas horas no;
pero os daré un buen consejo
si lo queréis: atención.
Es lícito a cada uno
el sostener su opinión,
pero siempre con franqueza,
noblemente y con honor.

El sacrificar al que
de otra manera pensó,
el perder al hombre honrado
que a una acción vil se negó,
es el colmo de la infamia,
es propio de un corazón
de... pero se escabulleron
por no escuchar mi sermón.

Según el sueño que tengo
deben ser más de las dos
Veamos si puedo salir:
con licencia... con perdón...
ya estoy fuera. ¡Cómo sudo!
Cojo un pasmo con su tos:
aún me zumba en los oídos
el continuo *adiós... adiós...*
No más máscaras, lo juro,
no más hulla y estrujen,
cuando a cada hora del día
encuentra uno un montón
de patriotas disfrazados
de un acrisolado amor
al bien de sus semejantes
sin ninguna otra ambición,
y es una cosa la cara
y otra cosa el corazón.

PIPÍ

Domingo 8 de Marzo de 1840

A mitad de la sección *Remitido*, firmada por Don Bilbao,
encontramos estos versos:

I capite calendario,
Un solecismo ridículo
Ha estampado el *Boticario*
Que por llenar el ventrículo
Es escritor mercenario.

Domingo 15 de Marzo de 1840

Los duendes

Cuento

Escuchen ustedes
un cuento de encanto
que le oí a mi abuela
en mis tiernos años.
Diz que allá en su pueblo
vivía un muchacho
tan malo y tan travieso,
y tan descarado,
y tan revoltoso,
que era el mismo diablo.
No había jarana,
bulla, ni cotarro,
donde no estuviera
metido el muchacho.
Así fue creciendo,
y ya entrado en años
sus picardigüelas
a punto llegaron
que por no sufrirlo
de casa lo echaron.
Volvió no sé cómo,
mas tan enmendado
que con el infierno
celebró sus pactos,
y se volvió *duende*,
pero *duende* malo.
Desde aquel momento
trajo amedrentados
a los habitantes
sencillos y honrados.
Por una disputa
con otros muchachos,
apostó la vida,
perdió lo apostado,
murió; pero a poco,
por arte del diablo,
cátelo usted vivo,
tan bueno y tan sano.
A un tiempo lo hallaban
en diversos barrios,
y en distintas casas
vivía alojado,

pero se dividía
en dos, tres o cuatro.
Cuando el Santo Oficio
se impuso del caso
trató de prenderlo,
y al ir a atraparlo
se fingía el muerto
y salía del caso:
buscaban al vivo,
mas por los tejados
volando se iba,
hasta que cansado
aquel tribunal
levantó la mano.
Viéndose ya libre
el *duende* taimado
trató de enseñar
el arte malvado
a varios amigos
que tomó a su cargo,
uno de los cuales
adelantó tanto,
que a los pocos meses
vivía en dos cuartos,
o cuerpos de casa,
como acá llamamos.
El Señor del pueblo,
hombre muy hagado,
viendo que los *duendes*
se iban duplicando,
y que si seguía
la cosa a este paso
pronto no habría casas
que diesen abasto
para hacer sus nidos
tantos pajarracos,
va y coge un garrote,
y otro el escribano,
y un día que iban
a cierto fregado
maestro y alumno,
les dio un solfeado
que en todos sus cuerpos
quedó hueso sano.

Y según mi abuela
fue remedio santo,
porque desde entonces
del todo cesaron
las tracamandanas,
enredos y encantos
con que embaucaba
el dicho muchacho
a viejas, chiquillos,
tontos y pazguatos.

PIPÍ

Domingo 22 de Marzo de 1840

Las cuentas del Gran Capitán
Cuento

Allá en tiempo de los frailes
se celebró en un convento
capítulo general
para hacer el nombramiento
del Prelado Superior
de la orden del Reino.
Sucedió lo que sucede
siempre en casos como estos,
que unos están por fray Juan
y otros están por fray Pedro.

Los padrotes de un partido
unánimes convinieron
en ganarse la elección
a trueque de algún dinero
para los gastos precisos,
pero no queriendo ellos
dar la cara en el negocio,
comisionaron a un lego
entrometido, hablador,
ágil, astuto y travieso.
Pues señor, mi molondrón
cumplió tan bien con su empeño
que la elección se perdió
en un ochenta por ciento.
Y no es esto lo peor
sino que para consuelo

les presentó al otro día
la cuenta que ahora veremos.

«Diez y siete mil reales
para el establecimiento
de una agencia general
sus dependientes y sueldos:
Item, otros nueve mil,
y más bien más que no menos,
de impresión de papeletas
del candidato propuesto:
Item, otros siete mil
para trece reverendos
que pudieron conquistarse
y que sus votos nos dieron:
Item más, diez mil reales
los cuales se repartieron
a noventa y siete más
que también se nos unieron:
Item, en una calesa
se gastaron ocho pesos,
pues aunque a pueblo inmediato
fue un día de mucho viento:
Item más, por carruajes
para ir a otros dos pueblos
se dieron veinte doblones,
caleseros por supuesto:
Item, cuatrocientos reales
costo de coche y buveo
en un baile de jarana
con su cena o su refresco:
Item, otros varios picos
propinas y gastos sueltos.»

Al ver la cuenta los padres
se quedaron medio muertos,
unos rechinan los dientes,
otros se arrancan los pelos,
y todos juntos decían
como en coro —Santo cielos,
¿hay más plagas, hay más penas?
¿Tras de derrota saqueo?
¿Tras de cuernos penitencia?
¿Tras de penitencia cuernos?
¿Tras capítulo perdido
perdido nuestro dinero

para que engorde con él
ese enjambre de mostrencos?...

En esto el padre más grave
pidió un rato de silencio
y tomando la palabra
les dijo así: —Compañeros,
yo juro que en adelante
si se ofrece otro jaleo
antes hemos de llamar
a un diablo del infierno,
que darle nuestros poderes
a ese excomulgado lego.
Pero pues ya no hay recurso
nuestra imprudencia paguemos:
rasquemos nuestros bolsillos
y suframos y aguantemos—
Y los padres respondían:
—Pues suframos y rasquemos.
—Y *rasquemos y suframos*
quedó repitiendo el eco.

PIPÍ

Domingo 29 de Marzo de 1840

Introducción al artículo «Establecimientos gastronómicos»
de la sección *Folletín* por FFA.

Al entrar de la abundancia
En la estancia deliciosa
Hallarás, sin arrogancia,
Bebida grata y sabrosa
Y comida de sustancia.

Domingo 29 de Marzo de 1840

*A la desgraciada muerte de unas desgraciadas protestas,
un desgraciadísimo patriota.*
Epitafio

Infelices autem sunt, et inter
mortuos spes illorum est...

L. SAP

Yacen bajo esta losa tosca y vil,
En dos resmas y media papel,
Escritas con enfático oropel,
Más protestas que flores da un Abril.

Yacen con ellas esperanzas mil,
Proyectos concebidos a tropel,
Pronósticos y planes a granel
Contra la odiada turba cargrejil.

Cuando ostentaban su mayor salud
Vinieron a encerrarse de trompón
En un oscuro y fúnebre ataúd,

Víctimas de una sola discusión.
Muchachos, en su muerte escarmentad:
Ninfas de la Caleta ¡ay Dios! llorad.

RIP

Martes 31 de Marzo de 1840

La retirada de Joaquín y Ferminico
Romance

Hay en España un mal bicho
que suelen llamar progreso,
sus armas son el puñal,
y su música el cencerro.

Y ese bicho es capitán
de una cohorte de necios,
seducidos y engañados
en pro de cuatro fulleros.

Bien hayan aquellas madres
que tales hijos parieron,
para esgrimir el puñal
y hacer sonar el cencerro.

Y sobre todas, bien hayan
las que a luz al mundo dieron
esos dos nenes preciosos,
esos dos pimpollos tiernos.

De gala estaba vestido
todo el nacional congreso,
por tener esos diamantes
engastados en su seno.

El diamante Joaquinico,
y el diamante Ferminzuelo,

aquel, diamante rapado
este, diamante con pelos.

Que son ellos la esperanza
y esta el porvenir en ellos,
de ese patriotismo *en bruto*
que han dado en llamar progreso.

Cual tímidas mariposas
volando entre arroyuelos
se horripilan y estremecen
a la vista de un cangrejo.

Se horripilaron mis nenes,
mis nenes tuvieron miedo,
viendo delante... ¡Jesús!
¡Y cuántas docenas vieron!

Y el uno al otro le dijo,
vamos de aquí, vamos luego,
vámonos Joaquín de aquí
que estamos en grave riesgo.

¡No ves qué tenazas tienes!
¡No ves qué patas! ¡Qué dedos!
—Dices bien, tienes razón
pero espérate un momento,
que antes de echar a correr
y de aquí salir huyendo,
he de decirles horrores
y desvergüenzas sin cuento.

Y lo que ofreció Joaquín,
lo cumplió ni más ni menos,
que no es el hombre que falte
a semejantes empeños.

¿No habéis visto algún muchacho
que a otros muchachos temiendo
les tira piedras, y corre,
y vuelve a tirar de nuevo,
y cada piedra que tira
la reboza con denuestos,
y llora y rabia y patea
y hasta se arranca los pelos,
mientras los otros ríen
y le hacen muecas y gestos?...
Pues lo mismo hizo Joaquín
y su amable compañero.

Tomaron la de *Juan juye*
o bien las de Villadiego,

después de tirar pedradas
rebozadas en denuestos.
Cuando los toros abantos
que a su sombra tienen miedo,
no bien entrados en suerte
se echaron fuera *huyendo*.

¡Y ya no son diputados!
¡Suerte infausta!... ¡Lance acerbo!
requiescant in pace, hermanos...
quedó huérfano el progreso.

La Prensa

Domingo 5 de Abril de 1840

Seguiriyas nuevas de la Trapada

El que quiera en el mundo
vivir alegre
no haga caso de nada
que le atormente.

No tenga aprensión;
salga por donde pueda,
como salgo yo.

Me refriegan cien veces
por los hocicos
aquella fullería
de los recibos:

y yo en respuesta
me hago el desentendido
a esta indirecta.

Si me queman la sangre
todos los días
con la tracamandana
de la negrita,

yo les contesto
que no marcha a mi gusto
el Ministerio.

Si alguno me recuerda
la quebradura,
le contesto muy serio

que es impostura:
aunque de oficio
constaba en los diarios
incluso el mío.

Si es que me ridiculizan
el mangoneo
que tengo en ciertas cosas
y en cierto cuerpo,
yo les respondo
que es muy malo el convenio
con los facciosos.

Si por mi mala suerte
me pilla alguno
en doscientas mentiras
y cien renunciados,
muy tranquilo
la llamo Chafarote
y estamos listo.

Cuando me hallo abrumado
con argumentos
cuya fuerza me parte
de medio a medio,
al punto acudo
con un articulote
de fray Gerundio.

Este es el plan que sigo
y el que seguiré,
porque por este medio
tengo que comer,
mientras que vivan
los tontos que me pagan
mis tonterías.

Remitido